Ante la miseria, repensar lo humano a partir de Joseph Wresinski

Coloquio organizado con el patrocinio de

la Unesco, la Mission aux Commémorations nationales (Misión en las conmemoraciones nacionales) / Archives de France (Archivos de Francia) / Direction générale des Patrimoines (Dirección General de Patrimonio) / Ministère de la Culture et de la Communication (Ministerio de Cultura y Comunicación), y la Comisión Nacional Francesa para la Unesco

Con el apoyo

del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, de la Fundación Joseph Wresinski – Instituto de Francia, del Centro de Estudio e Investigación de Riesgos y Vulnerabilidades (Cerrev-Ea 3918) / Université de Caen-Normandie (Universidad de Caen Normandía), del Ministère de la Culture et de la Communication (Ministerio de Cultura y Comunicación), del Ministère des Affaires étrangères et du Déceloppement international (Ministerio de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional), y del diputado francés Jean-Noël Carpentier, a través de su reserva parlamentaria.

En colaboración con

Colloque-TV
el Revista *Etudes*
RFI (Radio France internationale)

Esta edición en español es la continuación de una publicación anterior más larga en francés, *Ce que la misère nous donne à penser avec Joseph Wresinski*, Paris, Hermann, 2018.

www.editions-hermann.fr

ISBN : 979 1 0370 1446 7

© 2022, Hermann Éditeurs, 6 rue Labrouste, 75015 Paris

Toute reproduction ou représentation de cet ouvrage, intégrale ou partielle, serait illicite sans l'autorisation de l'éditeur et constituerait une contrefaçon. Les cas strictement limités à l'usage privé ou de citation sont régis par la loi du 11 mars 1957.

LES COLLOQUES
CERISY

Ante la miseria, repensar lo humano a partir de Joseph Wresinski

Bajo la dirección de
Bruno Tardieu y Jean Tonglet

Con la colaboración de
David Jousset y Béatrice Noyer

Prólogo de Federico Mayor Zaragoza

hermann
Depuis 1876

Fotografia de grupo durante el coloquio «Ante la miseria, repensar lo humano a partir de Joseph Wresinski», celebrado del 6 al 13 de junio de 2017
© archives Pontigny-Cerisy.

Índice

Prólogo
por *Federico Mayor Zaragoza* 9

Introducción
por *Bruno Tardieu y Jean Tonglet, codirectores del coloquio* 11

PRIMERA PARTE
PRIVADOS DE HISTORIA

Introducción
por *Jean Tonglet* 23

I. La violencia contra los pobres. Un país ante su historia
por *Marie-Rose Blunschi y Nelly Schenker* 27

II. Entrar en la historia, no solo como víctima
por *Evelyne de Mevius* 41

III. Pueblo aborigen, pueblo de Cuarto Mundo en situación de necesidad de transmisión familiar y escritura de su historia
por *Sun Ta-Chuan (Paelabang Danapan)* 49

SEGUNDA PARTE
PASAR A SER SOCIOS DE UNA HISTORIA COMÚN

Introducción
por *Bruno Tardieu* 61

I. De culpable a víctima de injusticias. De víctima a resistente
por *Marie Jahrling* 65

II. Wresinski y ATD Cuarto Mundo (1957-2017)
Del Conocimiento al Reconocimiento
por *Axelle Brodiez-Dolino* 73

TERCERA PARTE
REPENSAR LAS RELACIONES

Introducción
por *Bruno Tardieu* 91

I. Joseph Wresinski, antropólogo y profeta político
por *Alain Caillé* 97

II. Más allá del sacrificio inútil. René Girard y Joseph Wresinski
por *Paul Dumouchel* 111

III. La dignidad de dar
por *Moraene Roberts* 127

IV. Compartir
por *Joseph Wresinski* 133

CUARTA PARTE
REPENSAR LA RESPONSABILIDAD

Introducción
por *Jean Tonglet* 141

I. Frente a la injusticia «del corazón» como de las leyes,
¿Qué ética de la responsabilidad?
por *Jean-Marc Ferry* 145

II. El Derecho a ser Humano
por *Joseph Wresinski* 161

III. La violencia infligida a los pobres
por *Joseph Wresinski* 169

IV. Justicia en el corazón
por *Joseph Wresinski* 177

V. Más allá del compromiso: la responsabilidad
por *Christopher Winship, Michal Razer y Victor Friedman* 181

VI. Cómo el pensamiento Wresinski cuestiona la práctica
de la defensa de los derechos humanos, la comprensión
de la justicia social y la responsabilidad de las instituciones
por *Silvio Campana Zegarra* 197

VI. La corresponsabilidad con la persona más pobre:
ética de la accion en Haití
por *Roseline Bernard-De Muylder* 201

QUINTA PARTE
REPENSAR EL CONOCIMIENTO Y LA PEDAGOGÍA

Introducción
por *Bruno Tardieu* 211

I. Preámbulo a la intervención de Carlos Aldana Mendoza
por *Alberto Ugarte Delgado* 215

II. Pedagogía crítica y construcción del conocimiento
a partir de la voz de los pueblos
por *Carlos Aldana Mendoza* 219

III. ¿Es posible la participación de las personas en situación
de extrema pobreza en las transformaciones políticas?
por *Frank y Véronique Lenfant* 229

IV. De la experiencia personal, al saber colectivo
por *Maria Théron* 233

V. ¿Qué conocimiento necesitamos para luchar contra la pobreza?
por *Donna Haig Friedmann* 239

VI. La poesía de la acción
por *François Jomini* 247

VII. La biblioteca de calle, un fundamento transformador
por *Julieta Pino Amachi* 263

CONCLUSIONES

Conclusiones
por *Bruno Tardieu y Jean Tonglet* 275

ANEXOS

I. Breve biografía de Joseph Wresinski
por *Paule René-Bazin* 285

II. Presentación del movimiento ATD Cuarto Mundo 287
III. Los autores 291
IV. Biblioagrafía 299
V. Lista de Ilustraciones 305
Agradecimientos 273
Les colloques de Cerisy aux Éditions Hermann 307

Prólogo

Federico Mayor Zaragoza[1]

Deber de memoria: «¡Pronto empezamos a no recordar lo que era inolvidable!» escribió Borges. Tenía toda la razón. Los auténticos enemigos permanentes (e inadvertidos) son la pobreza, la exclusión, el fanatismo, la ignorancia, el narcotráfico… Al poco tiempo de un acontecimiento luctuoso y aparente, se hacen grandes proclamas de ayuda, de prevención futura… y, de nuevo, al poco tiempo quedan las promesas incumplidas y vigentes las causas de la afrenta humana, de la marginación, del menosprecio.

Es imprescindible –ahora que ya se ha logrado el reconocimiento de la igual dignidad de todos los seres humanos y que progresivamente todos pueden expresarse y participar– que la gobernanza confiada por el neoliberalismo a grupos plutocráticos (G6, G7, G8, G20) se transforme sin demora en un auténtico multilateralismo democrático, y que la actual economía basada en la especulación, deslocalización productiva y guerra –cada día se invierten en armas y gastos militares 4000 millones de dólares al tiempo que mueren de hambre miles de personas, la mayoría niñas y niños de uno a cinco años de edad– se convierta en una economía basada en el conocimiento para la cabal puesta en práctica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Acuerdos de París sobre Cambio Climático.

Las acciones desarrolladas por el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, particularmente efectivas, se inspiran en Joseph Wresinski (1917-1988), su fundador, que creció y vivió en la extrema pobreza. Este, estableció como objetivo último la erradicación de la pobreza, basando sus iniciativas y proyectos en una ética de «no

1. Es un científico, político y diplomático español. En 1977 fue elegido diputado al Parlamento español y presidió la Comisión Parlamentaria de Educación y Ciencia, antes de actuar como asesor del Presidente del Gobierno en 1978. Llegó a ser ministro de Educación y Ciencia entre 1981 y 1982. Se incorporó a la Unesco en 1978 como Subdirector General del Sr. M'Bow, antes de sucederlo en 1987. Fue Director General de la Unesco durante doce años, hasta 1999. Durante este periodo, lanzó el programa de Cultura de Paz. Al final de su mandato, regresó a Madrid para crear la Fundación Cultura de Paz, de la que es presidente. En 2011, también se convirtió en presidente de la Comisión Internacional para la Abolición de la Pena de Muerte.

abandono» y en la exigencia de superar la histórica ignorancia de la sociedad, gracias a las capacidades y experiencias de las personas que se ven relegadas a vivir estas situaciones de exclusión.

En efecto, solo quienes viven en la pobreza extrema conocen las causas que deben conocerse y reconocerse para romper las dinámicas que condenan a tantas personas a estas gravísimas situaciones. Su conocimiento y propia experiencia, en ocasiones tan amarga, alteran y completan nuestra visión del mundo.

Este libro recoge la expresión de personas con experiencia de pobreza, del ámbito de la acción y del mundo académico que han incorporado para la intervención efectiva la obra y el mensaje de Joseph Wresinski, a partir de disciplinas tan diversas como la filosofía, la epistemología, el pensamiento político o la sociología.

A través de este diálogo se van revelando los fundamentos de una historia que es urgente recuperar para deconstruir los pensamientos que impiden la vida en común y proponer actitudes transformadoras: conocer para amar, amar para conocer; tomar a la persona más pobre como medida del progreso común; cruzar saberes y prácticas; reconocer que toda persona, sin excepción ninguna, tiene una experiencia y un saber que aportar.

Este es el reto provocador que nos lanza Joseph Wresinski a través de quienes escriben este libro: atrevernos a abrir los espacios de pensamiento e investigación académica y profesional al cruce de saberes con quienes, resistiendo a la miseria, hemos dejado siempre de lado.

Comparto la convicción expresada a lo largo de estas páginas de que las personas y comunidades más pobres aportan claves únicas para entender este mundo y poder enfrentar el error fatal que supone no habernos reconocido como una sola humanidad. Esta equivocación ha justificado desde siempre la violencia ejercida sobre gran parte de la población mundial condenada a vivir en la miseria y en el olvido. Ahora mismo, en medio de la crisis mundial provocada por la pandemia del virus COVID-19, es insoslayable moralmente pensar en quienes viven en riesgo permanente. Acabar con esta violencia y los trastornos que provoca pasa por revisar y transformar profundamente los vínculos que construimos y mantenemos unos con otros. Para ello es fundamental que desde el inicio de toda acción situemos en el centro a las personas en situación más grave de pobreza. Su participación y contribución en todo lo que emprendemos es clave para desarrollar un proyecto de sociedad que construya horizontes de esperanza que no dejen a nadie atrás.

6 de mayo de 2020

Introducción

Repensar la miseria y el mundo para la acción

Bruno Tardieu y Jean Tonglet,
codirectores del coloquio[1]

I. ¿Por qué un coloquio sobre la miseria?

La miseria parece llamar a la acción por encima de todo. Conmueve, trastorna, tanto que compartimos la intuición de que afecta gravemente a nuestra humanidad. Víctor Hugo, dirigiéndose a la Asamblea Nacional francesa, dijo: «No quiero que se alivie la miseria, quiero que se destruya[2]». La miseria no sufre de prevaricación, debemos actuar. Entonces, ¿por qué encerrarnos en un castillo para pensar juntos? ¿No se pierde el tiempo de acción? Sin embargo, un diputado y alcalde, Jean-Noël Carpentier, ha optado por dedicar su reserva parlamentaria para apoyar esta conferencia. De hecho, cree que hay que repensar la miseria para actuar mejor.

Siguiendo a Joseph Wresinski, afirmamos que la pobreza es poco y mal pensada. Basadas en la ignorancia, las teorías sobre la pobreza son muy confusas. A partir de ahí, las acciones llevadas a cabo por la sociedad, mal planteadas, se quedan en el camino, y muy rápidamente se culpa de su fracaso a las propias poblaciones pobres, tan a menudo calificadas de poco cooperativas. Y finalmente todo el mundo se desanima.

Es habitual pensar que luchar contra la miseria significa actuar a favor de los pobres, satisfacer sus necesidades, –darles comida, bebida, refugio. Esta idea se encuentra en los textos más antiguos. El Código de Hammurabi, el texto legal más antiguo que se conoce, dice lo que debemos hacer por los pobres, por las viudas y por los huérfanos. Pero al decir lo que debemos hacer con ellos se evidencia que no hacen parte de los que piensan el código común, la ley. Incluso hoy en día, con el

1. Esta contribución fue escrita originalmente en francés.

2. Victor Hugo, 30 de junio de 1850, discurso ante la Asamblea Legislativa en París (Francia).

poder de las empresas de caridad, la sociedad nos sigue exigiendo que llevemos comida y refugio a los pobres.

En su contribución a la reflexión fundamental sobre los derechos humanos, iniciada en 1987 por la Comisión Nacional Consultiva de Derechos Humanos de la que era miembro, Joseph Wresinski afirma en los primeros párrafos: «No es tener hambre, no saber leer, ni siquiera es estar sin trabajo la peor desgracia del ser humano. La peor desgracia es saber que no cuentas para nada, tanto que incluso tus sufrimientos son ignorados[3]».

Esta mala concepción de la miseria reduce a las personas a sus necesidades y, apenas, a sus necesidades biológicas. La acción responde a una necesidad supuesta y no conocida. Falla una y otra vez. Y la gente que lleva a cabo estas acciones de distribución lo dice: no puedes no hacerlo, pero sabes que es un pozo sin fondo. Actuamos sin creer en ello.

Otra confusión común proviene de una idealización de la pobreza. Confunde la sobriedad elegida por un Francisco de Asís o un Buda con la miseria. Entre la grandeza de la humildad y la violencia de la humillación. Y así se introduce una nueva confusión: la miseria sería o podría ser una forma de libertad. Los que la viven podrían haberla elegido. «No debemos insistir en enseñarle a leer, a su familia no le importa tanto, al fin y al cabo, es su libertad», nos dicen los profesores para esconder su decepción. Joseph Wresinski aclara la distinción entre pobreza y miseria:

> La pobreza, la penuria material, la opresión infligida por el más fuerte son difíciles de soportar. Pero lo que en realidad es inaguantable –las familias del Cuarto Mundo nos lo enseñan todos los días– es el desprecio, el que nos recuerden sin cesar que somos inferiores y completamente inútiles. Es intolerable ser tratado, incluso por los allegados, como un hombre sin dignidad. «Nos consideran como un cero a la izquierda… no somos perros para ser insultados así en el ayuntamiento…» Aquí está la diferencia entre pobreza y miseria. El hombre miserable se halla en una situación insoportable, considerado como un don nadie o algo peor, como un ser nefasto que no debería haber nacido jamás, siendo que, en su interior, en lo más profundo de sí mismo, sabe, sin embargo, que es un hombre. Reclamar la dignidad, soñar con ser

3. Joseph Wresinski, «Los más pobres, reveladores de la indivisibilidad de los derechos Humanos», (1988 Contribución de Joseph Wresinski a la reflexión fundamental de la Comisión French Consultiva de Derechos Humanos). <https://www.joseph-wresinski.org/es/los-mas-pobres-reveladores-de-la/>.

> alguien y verse en cambio rechazado incluso por quienes no son mucho más ricos, como el vecino, el tendero, el cartero… eso es la miseria. Y esto es lo que marca la frontera entre pobreza y exclusión[4].

La idealización de la pobreza y la confusa conciencia de que es inaceptable, inhumana. Otra paradoja. La Idealaización de la pobreza y la confusa conciencia de que es inaceptable, inhumana, otra paradoja, hace que los pobres se conviertan en ángeles y a veces en demonios.

Una última confusión surge sobre el papel histórico de los más pobres en la lucha por la justicia. Karl Marx, pensador de la historia en marcha hacia la justicia, también distinguía la miseria y la pobreza en relación con la producción, por un lado, un proletariado y un campesinado productivo, capaces de dirigir la lucha de clases que provocará el cambio, y por otro un lumpenproletariado dispuesto a todo para sobrevivir, incluso a aliarse con la patronal. Pero esta distinción entre buenos y malos proletarios, que retoma la eterna distinción entre buenos y malos pobres, no se sostiene de hecho, como él mismo reconoce en sus análisis históricos.

En su análisis de las revoluciones en Francia, explica cómo el gobierno provisional de 1849 decidió reclutar una guardia móvil entre este lumpenproletariado como «una masa muy distinta del proletariado industrial, centro de reclutamiento para los rateros y delincuentes de toda clase, que viven de los despojos de la sociedad, gente sin profesión fija, vagabundos, gente sin hogar». Dice, dos líneas más arriba, que la estrategia del gobierno provisional burgués, tras el levantamiento de febrero de 1849, fue reclutarlos como guardias móviles. Marx[5] escribe que la estrategia era oponer una parte del proletariado a la otra. Y más adelante: «Así es como un ejército de veinticuatro mil hombres jóvenes, robustos y audaces, sacados de su propio entorno, se enfrentó al proletariado de París. Añade que el propio proletariado «reconoció en ella a su élite combatiente de las barricadas. Así, después de haberse opuesto a ellos, ve la continuidad entre el proletariado y el subproletariado. Más fundamentalmente, el paradigma central de la lucha de clases hace que el marxismo caiga en la paradoja de querer

---

4. Joseph Wresinski, *Bienaventurados los Pobres*, México, Ediciones Obra Nacional de la Buena Prensa, 2009, págs. 25-26. (Publicado por primera vez en francés: *Heureux vous les pauvres*, Paris, éditions Cana, 1984).

5. Karl Marx, *La Lucha de Clases en Francia*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2015, pág. 61.

que los oprimidos fuertes derroquen las relaciones de producción, y no sepa pensar en el papel de los más aplastados por la opresión.

II. Cruzando paradojas: el enfoque Wresinski

Las reflexiones sobre la pobreza y la miseria esbozadas anteriormente pasan de la confusión a las paradojas paralizantes. Conducen a la idea de que la acción es imposible, de que la miseria nos acompañará siempre. Una fatalidad.

Joseph Wresinski dijo que la miseria no es una fatalidad. ¿De dónde saca esa certeza? Percibió que el pensamiento que proviene de la miseria ha surgido muy poco en el pensamiento dominante, no se ha recogido, no se ha transmitido. No se ha acumulado durante generaciones. Esto tiene dos consecuencias: quienes lo experimentan miran el mundo y la cultura y no se ven en el espejo. Se sienten irrelevantes. A menudo llegan a la conclusión de que es mejor mantener su experiencia en silencio. La violencia de la miseria se silencia. El silencio persiste. Y los que no viven en la miseria no pueden evitar pensar en esta inquietante realidad y llenar el silencio con teorías alternativas, pensando en el lugar de los pobres. Estos pensamientos son externos, basados en el conocimiento del teleobjetivo. Georg Simmel dice que, en última instancia, la pobreza sólo puede definirse por la asistencia. Por lo tanto, sólo se define por las acciones de los demás, desde el exterior. «Los instruidos se dejan llevar por sus propias ideas y terminan pensando en lugar de los otros. Fue el caso de Lenin y de los intelectuales de su camarilla[6]», escribió Joseph Wresinski.

Los que viven en la miseria, impedidos de pensar con los demás, deben luchar constantemente contra las teorías sobre ellos, en su propio nombre, creadas por otros. Para salir del atolladero juntos, ha faltado históricamente un punto de vista, el de las personas que viven estas paradojas desde dentro. ¿Quién sabe cómo experimentan las tensiones entre las necesidades vitales, la libertad y la acción política los que viven en la miseria? ¿Quién conoce los esfuerzos, los tesoros del pensamiento para conciliar el trato inhumano sufrido y la conciencia de ser un ser humano a pesar de todo? Como dice Spike Lee, todas las obras sobre la

6. Joseph Wresinski, *Los pobres son la Iglesia. Entrevista del padre Joseph Wresinski con Gilles Anouil*, Madrid, Ediciones Cuarto Mundo, 1996, pág. 111. (Publicado por primera vez en francés: *Les pauvres sont l'Église – Entretiens avec Gilles Anouil*, Paris, éditions Le Centurion, 1983.)

esclavitud muestran el dilema del amo, nunca el del esclavo. El dilema del hombre de espaldas a la pared fue evocado por Howard Thurman, el maestro pensador de Martin Luther King.

Joseph Wresinski se pasó la vida intentando comprender por qué se lo consideraba incapaz de ir a la escuela, por qué la violencia de su padre, por qué su madre sólo tenía benefactores y ningún amigo, por qué su desprecio por los trabajadores agrícolas de su primera parroquia. Dice que fue a los 40 años, cuando decidió unirse a los habitantes del campo de Noisy-le-Grand que vivían la misma miseria que su familia en Angers[7], cuando empezó a comprender que su padre era un hombre humillado.

No podía entenderlo solo, tenía que encontrar a los suyos, a los que intentaba entender con ellos, actuando día a día, compartiendo sus preguntas: ¿tenemos que ser tratados como perros? Estas preguntas compartidas se convirtieron en acción, en compromiso, en crear otro conocimiento. Juntos salieron de un sentimiento de fatalidad. Este proceso les obligó a invitar a otras personas de todos los ámbitos a unirse a esta investigación. Wresinski se enfrentó a ideas paralizantes desde su infancia y desde los primeros años de su trabajo. En su momento se negó la existencia misma de la miseria. En 1950, en Francia, sólo se consideraban unos pocos casos dispersos sin importancia social, política o histórica. Desde su campamento de vagabundos, tuvo que organizar un coloquio universitario en la Unesco para dar a conocer esta realidad.

III. El objectivo del coloquio

El coloquio «Ante la miseria, repensar lo humano, a partir de Joseph Wresinski» es la continuación de esta aventura. Reúne a tres grupos de investigadores con diferentes preguntas.

Investigadores universitarios que intentan constantemente cuestionar su pensamiento y que han aceptado que la pobreza cuestione su pensamiento. Investigadores de la vida que han vivido y siguen viviendo esta miseria; su propia existencia está cuestionada por la miseria. Aceptan, siguiendo el ejemplo de Joseph Wresinski, dar a los demás la oportunidad de comprender esta búsqueda existencial. Es un esfuerzo por su parte que apenas podemos imaginar. Y, por

7. Angers: La ciudad del oeste de Francia donde Wresinski pasó su infancia. [Nota de la editora.]

último, los investigadores de la acción, constantemente cuestionados por los efectos de su acción y su reinvención colectiva, inspirados en el enfoque de Wresinski para buscar juntos vivir una vida sin miseria.

Estos tres grupos de investigadores no son iguales en el mundo, y hará falta mucha sensibilidad y atención para que todas estas inteligencias se desarrollen y dialoguen. No sólo para pensar mejor la miseria entre los que la viven desde dentro y los que no, sino más ampliamente para repensar el mundo con esta realidad vivida que es la miseria. En realidad, no podremos superar la miseria si seguimos pensando en el mundo, en la política, en Dios, en la ciencia, mientras seguimos excluyendo de nuestro pensamiento la realidad humana de la miseria.

Los trabajos preparatorios del coloquio ya demostraron que podemos aprender mucho unos de otros, con delicadeza, pero también sin miedo, para comprender mejor y transmitir un pensamiento útil para el mañana.

IV. La economía general del coloquio

Desde el otoño de 2015 estaba claro que el año (2017) del centenario del nacimiento de Joseph Wresinski estaría marcado, entre otras cosas, por un coloquio. Pero, ¿qué ángulo debemos elegir? ¿A quién hay que movilizar, en términos de competencias y disciplina científica? El pensamiento de Joseph Wresinski se presta al análisis de múltiples disciplinas: lo toca casi todo, desde el derecho hasta la teología, desde la sociología hasta la economía, desde la historia hasta la filosofía, desde la epistemología hasta la ciencia política, etc.

Por supuesto, hemos tenido en cuenta lo que ya se había hecho en el pasado, y en particular el coloquio celebrado en el Institut d'Études Politiques de Paris, Sciences Po, en 2008, que profundizó en el pensamiento político de Wresinski y su contribución esencial a la reflexión sobre los derechos fundamentales. Obviamente, estas dos dimensiones no están ausentes, ni mucho menos, de este coloquio, pero se privilegiaron otros ángulos de ataque.

Los siete días de este coloquio se han ido construyendo, no según un plan preestablecido o una visión teórica, sino a través de nuestros encuentros y diálogos con quienes se han acercado o están interesados. A Joseph Wresinski le gustaba repetir: «Todo nació de una vida compartida, jamás de una teoría[8]». Este axioma nos ha guiado, impulsándonos

8. Joseph Wresinski, *op. cit.* p. 156.

a decirnos: los diálogos preparatorios con Jean-Marc Ferry, Alain Caillé y otros sacaron a la luz aspectos del pensamiento de Wresinski de los que no percibíamos necesariamente la importancia; tal o cual persona de la que nos hablaron unos y otros, y que está trabajando en tal o cual cuestión, debería poder compartir su investigación con nosotros. El programa se construyó, así, como un mosaico, la disposición de los colores permitió identificar poco a poco conjuntos coherentes que, reunidos en el transcurso de un solo día, tenían sentido. Surgieron varios conjuntos que dieron lugar al programa final.

Historia: la historia de los muy pobres, la historia de las respuestas dadas a la cuestión de la pobreza por nuestras sociedades, la historia de Joseph Wresinski y del Movimiento que creó, la novedad que surgió con él y su Movimiento.

La filosofía y la ética permiten reflexionar sobre la noción de responsabilidad cívica y política ante la cuestión de la miseria y la exclusión social. ¿Cuál es nuestra responsabilidad, como seres humanos, ante la miseria? También nos permiten afrontar la cuestión de la violencia. La miseria es violencia, destruye las relaciones humanas, excluye, margina, impide a quienes la sufren ejercer sus derechos y asumir sus responsabilidades.

El conocimiento, la cultura, a través de varios enfoques relacionados con el derecho, el derecho a la cultura; con la psicología, con la cuestión de la transmisión familiar; con la epistemología, con una reflexión sobre el conocimiento que necesitamos para combatir la miseria y la forma de construir este conocimiento.

Estas agrupaciones, aunque tienen cierta coherencia, también tienen un elemento de arbitrariedad y restricción: algunos participantes sólo podían estar presentes a partir de tal o cual día, y queríamos que pudieran intervenir. En cualquier caso, sería un error pensar que los dos primeros días serían los de los historiadores, los dos siguientes los de los filósofos y los dos últimos los de los epistemólogos… El enfoque propuesto es decididamente multidisciplinar, enriquecido además por la aportación de quienes se han formado a través de la acción junto a los más pobres o a través de la lucha que han llevado a cabo para liberarse de la exclusión social.

Además de las presentaciones plenarias (por la mañana) y de las mesas redondas (por la tarde), también se realizan talleres. Su espíritu es permitir que uno o varios ponentes previstos inicien la reflexión, compartan una experiencia y planteen un problema, y que luego todos los participantes del taller busquen juntos, reflexionen juntos,

en una interacción entre todos los participantes y no sólo un diálogo con la persona que habrá introducido la reflexión. Estos talleres, en su mayoría, se desarrollan en torno a hombres y mujeres de acción, inspirados en el enfoque Wresinski, que ponen en práctica con talento allí donde actúan, y que presentan sus experiencias y las reflexiones que extraen de ellas.

Por último, Cerisy-la-Salle es un marco excepcional, con edificios, espacios, terrazas y jardines. Siguiendo el espíritu de Édith Heurgon y su equipo, estos momentos llamados informales, antes, durante y después de las comidas, en los descansos y por las tardes, son momentos esenciales en los que se forma y despliega la comunidad de aprendizaje que Cerisy pretende desarrollar.

Y estos lugares extraordinarios están también habitados por exposiciones, obras de arte, creaciones diversas, creadas en el marco del Movimiento ATD Cuarto Mundo como respuesta a la miseria, que, tanto como las comunicaciones académicas, nos permiten entrar en el misterio del hombre, de su irreductible dignidad.

Las actas que siguen pretenden devolver a los participantes y a los muchos que las leerán sin haber participado en el coloquio el sentido profundo de lo que ocurrió en junio de 2017 en Cerisy-la-Salle, para que otros mañana quieran confrontarse con el pensamiento que surge del mundo de la miseria para ir, juntos, hacia un mundo más fraterno, justo y humano.

V

Lista de Ilustraciones

Chistian Januth, *Ch. Vilain*, acrílico sobre papel/laminado sobre lienzo 19

Chistian Januth, *Joseph Wresinski, artesano pastelero*, serigrafia 57

Jacqueline Page, *La Vivienda*, infografía 85

Jacqueline Page, *Un Centinela del Porvenir* (República centroafricana), acuarela sobre papel 137

Chistian Januth, *Los Payasos: M. Cobert*, acrílico sobre papel 207

Jacqueline Page, *Unión*, infografía 269

Jacqueline Page, Haití, *La fuerza de la vida*, lapices de colores 281

Agradecimientos

Agradecemos a los traductores que han trabajado junto a los autores: Ana Muñoz Pérez y especialmente Jaime Muñoz Pérez y la colaboración de Evelyne de Mevius. Agradecemos, también a Hernán Armando Mamani que preparó la versión final del libro para publicación.

Les colloques de Cerisy aux Éditions Hermann

ART

Gestualités/Textualités en danse contemporaine, S. Genetti, C. Lapeyre et F. Pouillaude (dir.), 2018.

LITTÉRATURE

L'Algérie, traversées, G. Lévy, C. Mazauric et A. Roche (dir.), 2018.

L'écriture du psychanalyste, J.-F. Chiantaretto, C. Matta et F. Neau (dir.), 2018.

Christian Prigent : trou(v)er sa langue, B. Gorrillot et F. Thumerel (dir.), 2017.

Écritures de soi, Écritures du corps, J.-F. Chiantaretto et C. Matha (dir.), 2016.

Périples & parages. L'œuvre de Frédéric Jacques Temple, M.-P. Berranger, P.-M. Héron et C. Leroy (dir.), 2016.

Écriture(s) et psychanalyse : quels récits ?, Fr. Abel, M. Delbraccio et M. Petit (dir.), 2015.

Pascal Quignard. Translations et métamorphoses. Avec un inédit de Pascal Quignard, M. Calle-Gruber, J. Degenève et I. Fenoglio (dir.), 2015.

1913 : cent ans après. Enchantements et désenchantements, C. Camelin et M.-P. Berranger (dir.), 2014.

Écritures de soi, Écritures des limites, J.-F. Chiantaretto (dir.), 2014.

Ateliers d'écriture littéraire, Cl. Oriol-Boyer et D. Bilous (dir.), 2013.

Swann le centenaire, A. Compagnon et K. Yoshikawa (dir.), 2013.

Présence d'André du Bouchet, M. Collot et J.-P. Léger (dir.), 2012.

L'Ailleurs depuis le romantisme. Essais sur les littératures en français, D. Lançon et P. Née (dir.), 2009.

Yves Bonnefoy. Poésie, recherche, savoirs, D. Lançon et P. Née (dir.), 2007.

PHILOSOPHIE

Lieux et figures de l'imaginaire, M. de Gandillac et W. Bannour (dir.), 2017.

À l'épreuve d'exister avec Henri Maldiney, Ch. Younès et O. Frérot (dir.), 2016.

Jean Greisch, les trois âges de la raison, S. Bancalari, J. de Gramont et J. Leclercq (dir.), 2016.

Des possibles de la pensée. L'itinéraire philosophique de François Jullien, Fr. Gaillard et Ph. Ratte (dir.), 2015.

Gaston Bachelard. Science et poétique, une nouvelle éthique ?, J.-J. Wunenburger (dir.), 2013.

L'Émile de Rousseau : regards d'aujourd'hui, A.-M. Drouin-Hans, M. Fabre, D. Kambouchner et A. Vergnioux (dir.), 2013.

SOCIÉTÉ

Europe en mouvement 1, W. Asholt, M. Calle-Gruber, É. Heurgon et P. Oster (dir.), 2018.

La mésologie, un autre paradigme pour l'anthropocène ?, M. Augendre, J.-P. Llored et Y. Nussaume (dir.), 2018.

Qu'est-ce qu'un régime de travail réellement humain ?, P. Musso et A. Supiot (dir.), 2018.

Écologie politique de l'eau, J.-P. Pierron (dir.), 2017.

Cultures et créations dans les métropoles-monde, M. Lussault et O. Mongin (dir.), 2016.

La région, de l'identité à la citoyenneté, A. Frémont et Y. Guermond (dir.), 2016.

Le génie de la marche. Poétique, savoirs et politique des corps mobiles, G. Amar, M. Apel-Muller et S. Chardonnet-Darmaillacq (dir.), 2016.

Peut-on apprivoiser l'argent aujourd'hui ?, J.-B. de Foucauld (dir.), 2016.

Au prisme du jeu. Concepts, pratiques, perspectives, L. Mermet et N. Zaccaï-Reyners (dir.), 2015.

Les animaux : deux ou trois choses que nous savons d'eux, V. Despret et R. Larrère (dir.), 2014.

Prendre soin. Savoirs, pratiques, nouvelles perspectives, V. Chagnon, C. Dallaire, C. Espinasse et É. Heurgon (dir.), 2013.

Villes, territoires, réversibilités, F. Scherer et M. Vanier (dir.), 2013.

La sérendipité. Le hasard heureux, D. Bourcier et P. van Andel (dir.), 2011.

L'économie de la connaissance et ses territoires, T. Paris et P. Veltz (dir.) 2010.

Peurs et Plaisirs de l'eau, B. Barraqué et P.-A. Roche (dir.), 2010.

HORS SÉRIE

Nourritures jardinières dans des sociétés urbanisées, S. Allemand et É. Heurgon (dir.), 2016.

Transplanter. Une approche transdisciplinaire : art, médecine, histoire et biologie, Fr. Delaporte, B. Devauchelle et E. Fournier (dir.), 2015.

Renouveau des jardins. Clés pour un monde durable ?, S. Allemand, É. Heurgon et S. de Paillette (dir.), 2014.

De Pontigny à Cerisy (1910-2010) : des lieux pour « penser avec ensemble », S. Allemand, É. Heurgon et C. Paulhan (dir.), 2011.

LES COLLOQUES
CERISY

El castillo

- Edificadoentre 1613 y 1625 por una familia de la nobleza protestante, los Richier, **el castillo de Cerisy-la-Salle** fue adquirido en 1819 por Joseph Savary, antepasado de los actuales dueños. La familia, propietaria y reunida en un consorcio, pone a disposición de la **Asociación de los Amigos de Pontigny-Cerisy**, de forma gratuita, el castillo.
- Entre plaza fuerte y vivienda de recreo, el castillo presenta el plan fortificadode las mansiones de finalesdel siglo XV. Registrados en el inventario de los monumentos históricos desde el año 1946, el conjunto del castillo, los vestigios del anterior (siglo XVI), así como los edificiosde la granja fueron catalogados en su totalidad, en 1995, como «Monumento histórico», incluso las partes interiores, «con motivo de la calidad arquitectónica y la gran coherencia del conjunto, en cuanto lugar prestigioso de la cultura y de la historia, incluyendo la del pensamiento modern».

La aventura cultural

- Cerisy es la aventura de una familia, hoy en día secular. Los **Coloquios de Cerisy** amplían y renuevan las **Décadas de Pontigny** iniciadas por Paul Desjardins en la abadía de Pontigny en Borgoña.
- De 1910 a 1939, las mayores figuras intelectuales de la época participan en las décadas literarias, filosóficas y sociopolíticas de Pontigny.
- Anne Heurgon-Desjardins, hija de Paul Desjardins, amplía la obra de su padre: en 1952, crea la **Asociación de los Amigos de Pontigny-Cerisy**, que tiene por objetivo favorecer los intercambios culturales y artísticos internacionales organizando los Coloquios de Cerisy y publicando sus Actas. Más de 850 coloquios fueron organizados en Cerisy desde 1952, y más de 650 libros fueron publicados. Hoy en día, la Asociación cuenta mas de 1200 miembros.
- En 1977, sus hijas, Edith Heurgon y Catherine Peyrou, prosiguen la aventura dando al mismo tiempo un nuevo impulso al ampliar de manera particular los temas y los públicos.
- Hoy en día, Edith Heurgon codirige con su sobrino, Dominique Peyrou, el **Centre culturel international de Cerisy** con la ayuda de la familia y de un equipo atento y laborioso.

Los protagonistas

- La **Asociación de los Amigos de Pontigny-Cerisy** (AAPC), creada en 1952 y reconocida como de utilidad pública en 1972, reúne aproximadamente a 1200 socios. Desde 2011 está presidida por Jean-Baptiste de Foucauld, administrada por una junta directiva compuesta de 20 miembros y patrocinada por un comité de honor que reúne a eminentes intelectuales (presentación de la junta directiva y del comité patrocinador en cerisy-colloques.fr).
- El **Círculo de los Socios**, fundado en 2005, hoy presidido por Antoine Frérot (Veolia) y Armand Hatchuel (MinesParistech), reúne empresas, entes territoriales, asociaciones, así como organismos públicos. Suministra un apoyo financieroy promueve coloquios sobre cuestiones candentes en la sociedad y de prospectiva.
- La **Comisión de Coordinación Regional** (COCOR) reúne desde 1993 a diversos protagonistas científicos,culturales y pedagógicos de Normandía para construir colectivamente proyectos y colaboraciones regionales. Se reúne dos veces al año en el castillo.

Información: CCIC, 2, Le Château, 50210 CERISY-LA-SALLE, FRANCE
(+33) 2 33 46 91 66 ; https://cerisy-colloques.fr/ ; info.cerisy@ccic-cerisy.asso.fr

Mise en pages : Élisabeth Gutton

Achevé d'imprimer